

Videoconferencia de LaRouche por internet:

Si no acabamos con Rohatyn, se acabará la economía

Lyndon H. LaRouche, el estadista estadounidense, advirtió que en su estimación, “si no hay un cambio, el sistema financiero internacional en su totalidad podría venirse abajo más o menos para septiembre de este año, si no antes. Esto es un hecho. Yo no me equivoco en cuanto a estos asuntos”. LaRouche dijo esto en un discurso que pronunció el 9 de junio en Washington, y que se difundió por internet al mundo entero, incluso a un grupo que se reunió para verlo en el anexo del Congreso de Argentina en Buenos Aires; es la sexta vez consecutiva que esto sucede, según se anunció en la reunión en Washington. En la misma, también hizo uso de la palabra Amelia Boyton Robinson, heroína del movimiento de derechos civiles encabezado por Martin Luther King y actual vicepresidenta del Instituto Schiller fundado por la esposa de LaRouche, la señora Helga Zepp-LaRouche.

El discurso de LaRouche culminó una semana de movilización intensa por parte de su Movimiento de Juventudes LaRouchistas (LYM, por sus siglas en inglés), que en la víspera inundó la capital de Estados Unidos con un volante que revela que el causante *directo* del desmantelamiento de la capacidad industrial de EU es el banquero sinarquista Félix Rohatyn, quien ayudó a imponer a Augusto Pinochet en el poder en Chile, y firmó de su puño y letra el plan para desaparecer a la fabricante de autopartes Delphi, la más grande del mundo.

Además, varios sindicalistas de todo el país se sumaron al LYM para ir al Congreso a presionar para que apruebe el plan de recuperación económica de LaRouche.

El LYM cabildea en el Congreso

La labor de cabildeo también incluyó la publicación en los diarios *The Hill* y *Roll Call*, que circulan entre los representantes y senadores, de una carta abierta el 7 y 8 de junio, respectivamente, que insta al Congreso a adoptar la propuesta

de LaRouche. El llamado, firmado por un centenar de legisladores y otros funcionarios estatales y municipales, y por igual número de dirigentes sindicales, pide que el Congreso “intervenga ya para salvar nuestra capacidad automotriz, mediante la reconversión de 50% o más de la capacidad ociosa de la industria de automóviles para la producción de infraestructura nacional nueva, en particular corredores ferroviarios de alta velocidad y redes eléctricas nuevas con centro en la energía nuclear”.

El proyecto de LaRouche, dice el desplegado, “nos ofrece la oportunidad de salvarnos a nosotros mismos, de llevar a nuestra nación y al mundo por el camino de la prosperidad, y de apartarnos del presente descenso en una nueva Era de Tinieblas. Ya las legislaturas estatales de Alabama, Vermont y Rhode Island han elevado memoriales al Congreso exigiendo que apruebe esta ley para la reconversión. A ellas se han sumado ayuntamientos de todo el corazón industrial de la nación”.

Aunque LaRouche hizo público su proyecto de ley en mayo de 2005, y a pesar de que varios legisladores federales indicaron que simpatizaban en principio con la propuesta, el Congreso no ha dado ningún paso concreto para salvar la industria automotriz debido a la influencia de Rohatyn, cuyo plan para desmantelar a Delphi, como ahora se ha revelado, también salió en mayo de 2005. Rohatyn usó el poder que deriva de financiar al Partido Demócrata y su control de altos dirigentes, hasta de algunos sindicatos, para cerrarle el paso al plan de LaRouche, cosa que la movilización del LYM está por terminar ahora.

Sin la capacidad de máquinas-herramienta concentrada en el sector automotriz, no puede haber industria ni recuperación económica. Pero un estudio llevado a cabo por este servicio noticioso y el LYM, con la ayuda de dirigentes sindicales medios y locales, indica que las plantas ociosas y sus máqui-



Lyndon LaRouche (izq.) presentó la verdad indiscutible sobre el nazi Félix Rohatyn (al centro en la pantalla) durante su presentación por internet el 9 de junio. (Foto: Stuart Lewis/EIRNS).

nas–herramienta están vendiéndose en subasta al mejor postor (casi siempre extranjero) a todo galope.

Todo el equipo y maquinaria de tres plantas que cerraron en los últimos seis meses, fue rematado a mediados de mayo de este año. El de la planta de transmisiones de General Motors en Muncie, Indiana, se vendió en subasta del 16 al 18 de mayo; la planta de troquelado y máquinas–herramienta conocida como “la máquina de Chrysler”, en Toledo, Ohio, se remató el 24 y 25 de mayo; y la planta de sistemas eléctricos de Delphi en Irvine, California, se remató el 23 de mayo. Previamente, en abril, se remató la maquinaria de producción de sistemas eléctricos de cuatro plantas diferentes de Delphi: en Rochester, Nueva York; Athens, Alabama; y Dayton y Moraine, Ohio.

En el caso de Muncie Manual Transmissions LLC, “una de las fabricantes más grandes de Norteamérica”, como la describe el folleto de promoción de la subasta, las ilustraciones dejan claro que la mayor parte de su maquinaria era relativamente nueva, comprada a partir de 1995. “El edificio quedará ahora vacío”, dijo una persona que estuvo presente, y el plan de General Motors es demolerlo.

La planta tiene unos 600.000 pies cuadrados de espacio de producción, y quedaban unos 300 operarios antes de cerrar. Hasta hace poco la fuerza de trabajo usaba unas 500 máquinas–herramienta de envergadura en la planta, muchas de las cuales tenían un valor de reposición de entre 500 mil y un millón de dólares, cada una. Al parecer todas se vendieron por un total de 30 millones de dólares, como a 15 centavos por dólar de su valor de reposición. Muchos de los compradores fueron empresas extranjeras que producen para exportar a EU.

Gustar de Rohatyn es amar la traición

LaRouche inició su videoconferencia mostrando una copia del documento que Rohatyn firmó en mayo de 2005, con el que empezó a dismantelarse a Delphi (ver pág. 31): “Félix Rohatyn es el arquitecto principal de la destrucción de Delphi. Delphi no estaba en quiebra. Félix Rohatyn la quebró.

“Ahora bien, ¿quién es Félix Rohatyn? Félix Rohatyn es esencialmente un nazi. Ésa no es una exageración, no es un error, no es una caricatura. Eso es lo que es. Félix Rohatyn es un protegido de un tipo llamado André Meyer. André Meyer era el cabecilla de una organización llamada Lazard Frères en París. Lazard Frères fue parte integral de la toma de Europa por los nazis. Y Meyer personalmente adiestró a Félix Rohatyn, quien no es una lumbrera. Al contrario, es muy inculto, muy estúpido en muchas formas. No es un intelectual; es un matón”, dijo.

Meyer, al igual que Lazard Frères entonces y ahora, formaba parte del meollo de la banca de Europa continental que llevó a Hitler al poder y lanzó la guerra mundial. Entre estos banqueros que impusieron a Hitler en el poder, añadió, estuvo Prescott Bush, abuelo del actual Presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Rohatyn representa la continuación de eso, dijo.

“Y ahora tenemos a este pobre pedazo de bazofia, a este degenerado”, George W. Bush, como Presidente de EU, quien no es más que un títere de gente como George Shultz, dijo LaRouche. La crisis que armó el vicepresidente Dick Cheney contra Irán, en verdad no es contra Irán como tal, sino para avanzar el plan de dictadura mundial que representa Rohatyn.

El problema es que la gente quiere negar la realidad. Personas como Rohatyn, George Shultz y demás están empeñadas en destruir a EU porque se fundó en el principio antiimperial de tomar lo mejor de la cultura de Europa, pero libre de la oligarquía, lo que también fue el caso para los países de América Central y del Sur. Y muchos miembros del Congreso quieren hacerse de la vista gorda, pretender que no saben lo que pasa. “Si gustas de Rohatyn, debes amar la traición”, dijo.

Los pronósticos de LaRouche

“Yo soy un pronosticador, entre otras cosas, y probablemente el mejor economista del mundo”, dijo LaRouche en su discurso. “No lo digo para jactarme; simplemente es un hecho”. LaRouche dijo que aplicó algunos descubrimientos que hizo a fines de los 1940 y principios de los 1950 para pronosticar que EU experimentaría una profunda recesión para principios de 1957, la que en efecto empezó en febrero de ese año. El éxito de ese primer pronóstico lo alentó a pro-

nosticar que para mediados de los 1960 empezaría una serie de crisis monetarias internacionales, y que, de no tomarse medidas para corregir sus causas, llevaría a la desintegración del sistema financiero internacional para los 1970.

La primera parte de ese pronóstico se cumplió cuando cayó la libra esterlina en 1967, y el dólar entró en crisis en 1968, mientras que la segunda vino a ser realidad cuando el dólar se desacopló del oro y el sistema monetario imperante dejó de existir en 1971–1972, dijo.

“Advertí antes este año de esta crisis que está dándose. Está en marcha. En los últimos tres meses el ritmo de aceleración del derrumbe de los mercados internacionales y de EU ha aumentado; hay una combinación de hiperinflación, como la que hubo en Alemania en 1923, y desplomes de secciones enteras de los mercados financieros, y ese proceso continuará”, afirmó LaRouche.

El crimen de Félix Rohatyn

En los últimos 16 meses el ex candidato presidencial estadounidense Lyndon LaRouche ha librado una pelea sin cuartel contra el banquero sinarquista de Wall Street, Félix Rohatyn, por el dominio de la dirección programática del Partido Demócrata de Estados Unidos. Con el Gobierno de Bush y Cheney desintegrándose día con día, y en medio de la implosión del sistema financiero global, LaRouche emprendió una campaña para salvar al sector automotriz estadounidense —y su capacidad vital de máquinas–herramienta— de la bancarrota y destrucción que los intereses financieros de Wall Street le tienen reservadas. En respuesta, Félix Rohatyn —un alto ejecutivo de la casa financiera Lazard Frères, que fue la que puso a los nazis en el poder en Alemania en los 1930— lanzó toda una ofensiva para detener a LaRouche a toda costa.

Ahora resulta que, como documentamos a continuación, Félix Rohatyn ha estado personalmente a cargo de la bancarrota y destrucción de la empresa Delphi, que es la principal fabricante de autopartes del mundo, a fin de sentar un precedente y ejemplo sangrientos para todo el sector automotriz. Resulta que Félix Rohatyn —el individuo que impulsó a Augusto Pinochet y sus políticas nazis en Chile, el individuo que promueve la “privatización” de las fuerzas armadas de EU y pretende convertirlas en una banda de mercenarios torturadores— es el mismo individuo encargado ahora de la destrucción de la economía física de EU.

Los planes de Rohatyn para Delphi son un caso típico de cómo funciona el sicario económico sinarquista. Nuestros lectores iberoamericanos reconocerán el impresionante paralelo que existe entre lo que Rohatyn y Rothschild están haciendo a Delphi, y lo que estos mismos intereses financieros le



La ofensiva del banquero sinarquista internacional Félix Rohatyn está acabando con la capacidad de máquinas–herramienta del sector automotriz de EU, la más poderosa del mundo. (Foto: Cincinnati Milacron).

han hecho a cada país del sector en vías de desarrollo.

En medio de la crisis de desintegración económica ahora en marcha, el mundo puede elegir entre *dos modalidades de reorganización por bancarrota* en pugna: una, la de Rohatyn y los banqueros sinarquistas que pretenden reorganizar la economía física para destruirla, a fin de pagar la deuda y tratar de mantener intacta la burbuja financiera; y la otra, la de Lyndon LaRouche, quien procura reorganizar y eliminar gran parte de la quebrada burbuja financiera, en especial la que corresponde al tráfico de derivados puramente especulativos, para defender y expandir la economía física de EU, y la del mundo. Tú eliges.

Como explicó Lyndon LaRouche el 7 de junio:

“La documentación sobre la participación destacada de Félix Rohatyn en planificar y ejecutar la destrucción de la industria automotriz propiedad de EU es tan patentemente concluyente, que no queda sino recurrir a los patriotas que aglutina el legado de Franklin Roosevelt, en contraste con los bobalicones e incluso los traidores declarados que están asociados con las iniciativas del banquero sinarquista internacional Félix Rohatyn.

“*Hecho*: las pruebas son que Rohatyn es la figura clave principal en la ofensiva constante por arrasar con Estados Unidos de América y su economía, mediante la destrucción del sector de máquinas–herramienta encarnado en los ‘tres grandes’ del sector automotriz estadounidense.

“*Hecho*: la influencia y acciones de Rohatyn a este respecto lo ponen a descubierto, de modo concluyente, como una extensión moderna de la misma internacional sinarquista que urdió la creación y el dominio económico de los regímenes fascistas de Benito Mussolini, Adolfo Hitler y Francisco Franco de 1922 a 1945. Aunque el Banco de Inglaterra, como lo representaban los patrocinadores de Hitler, Montagu Norman y Brown Brothers Harriman, fue un elemento importante para poner a Hitler en el poder, la creación de los regímenes fascistas se llevó a cabo bajo el control de redes anglofrancesas, que en Francia estaban representadas por el Lazard Frères de la internacional sinarquista, y sus sucursales y socios en Londres y la ciudad de Nueva York.

“Rohatyn no sólo es un fiel heredero de figuras de Lazard Frères tales como André Meyer, sino que representa la misma suerte de métodos y políticas que usó la internacional sinarquista para crear los regímenes de Mussolini, Hitler y Franco. Él es, como el Lazard Frères de aquellos días, un representante del mismo odio contra la república federal estadounidense y el presidente Franklin Roosevelt, que el de los patrocinadores sinarquistas de Hitler entonces.

“*Conclusión*: aquellos que sigan asociándose con los proyectos de Rohatyn luego de mostrárseles las pruebas pertinentes, caen en la categoría de los traidores modernos o incluso mucho más bajo.

“*Esperen más, mucho más, muy pronto*”.

La conexión franconazi de Rohatyn

por Pierre Beaudry y Jeffrey Steinberg

Algunos crédulos, entre ellos miembros ingenuos del Congreso de Estados Unidos, todavía piensan que Félix Rohatyn no es más que otro banquero detestable. Lo que no entienden o no quieren entender, es que Rohatyn representa una extensión de las operaciones nazis de los 1930 y 1940 dentro de Francia, operaciones asociadas con una facción de las finanzas internacionales centrada en Londres y París, conocida entonces y ahora como la internacional sinarquista.

Félix Rohatyn representa hoy con fidelidad las mismas políticas y el mismo enfoque que los colaboracionistas nazis franceses durante la guerra, que se asocian con su propio banco Lazard Frères y su íntimo engendro aliado, el Banque Worms. La presente participación ahora al descubierto de Rohatyn en el total desmantelamiento y “deslocalización” a

ultramar del sector manufacturero automotriz de EU, con su aneja capacidad de máquinas–herramienta, que es tan vital para la seguridad económica nacional de EU, es totalmente congruente con su pelaje. En este ataque escandaloso contra la otrora grandiosa base industrial estadounidense, Rohatyn no está actuando como estadounidense, sino como un agente de las redes financieras con eje en París que hoy representan la generación sucesora de banqueros sinarquistas europeos. En particular desde que se desempeñó como embajador de EU en Francia, Félix Rohatyn ha revivido la colaboración —ahora de 70 años— entre su propio grupo bancario de Lazard y el sinarquista Grupo Worms, que hoy está representado por Gerard Worms. En los últimos años tanto Rohatyn como Gerard Worms han trabajado como codirectores de tres entidades financieras europeas importantes: Suez Groupe, Rothschild et Cie Banque y The Publicis Groupe, la cuarta firma de comunicaciones más grande del mundo. En Publicis Groupe, Worms y Rohatyn compartían la dirección con Michel David–Weill, el viejo director administrativo de Lazard.

La documentación del período de la guerra

A fines de los 1920 la sucursal parisina de los intereses bancarios Lazard ayudó a establecer el Banque Worms, a nombre del industrialista sinarquista francés Hippolyte Worms. Documentos de la inteligencia francesa de los 1930 identifican a Hippolyte Worms como uno de los 12 miembros originales del secreto Movimiento del Imperio sinarquista, un grupo que estaba en el centro de la colaboración nazi. El Banque Worms, también conocido como “el Grupo Worms”, llegó a dominar al Gobierno de Vichy de la Francia posterior a 1940, que estaba a favor de Hitler, al mantener todo ese tiempo sus estrechos vínculos con el grupo Lazard de Londres, Nueva York y París. Fue durante el período previo a Vichy que los banqueros de Lazard, Frederic Bloch–Laine y André Meyer, el posterior mentor de Rohatyn, fueron figuras dominantes tras bambalinas en el aparato bancario que luego controló al régimen colaboracionista nazi de Pétain, Laval y Darlan a través del banque Worms.

El servicio de inteligencia y el cuerpo diplomático de EU de los 1930 y 1940 estaban bien conscientes de la perfidia del Grupo Banque Worms a favor de Hitler.

William Langer, un oficial de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) durante la guerra, redactó el informe oficial para el presidente Franklin Roosevelt sobre los tratos del Gobierno de EU con la Francia de Vichy. El informe se publicó después como libro en 1947, *Our Vichy Gamble* (Nuestra apuesta a Vichy, de Alfred A. Knopf; Nueva York), que se fundaba en la revisión de Langer de los archivos clasificados estadounidenses y franceses de la época de la guerra.

Langer escribió en referencia al colaborador nazi y almirante Jean François Darlan: “Los secuaces de Darlan no se limitaban a la flota. Su política de colaboración con Alemania podía contar con más que suficientes simpatizantes dispuestos entre los intereses industriales y bancarios franceses; en pocas palabras, entre los que aun antes de la guerra voltearon hacia



Los banqueros de Lazard, de los que Félix Rohatyn es un representante moderno, fueron figuras dominantes en el aparato bancario que controló al régimen colaboracionista nazi de Pétain (der.), Laval y Darlan en los 1930, el régimen que recibió con los brazos abiertos a Hitler (izq.) en Francia. (Foto de Pétain: clipart.com).

la Alemania nazi y vieron en Hitler al salvador que rescataría a Europa del comunismo. Éstos fueron los elementos que originalmente apoyaron a Pétain y Weygand, elementos que se apegaron al programa luego de que estos dos hombres empezaron a apartarse de él. Esta gente era fascista como el que más en Europa. Le temían al Frente Popular como a la peste, y estaban convencidos de que podían prosperar incluso bajo el puño de hierro de Hitler. Muchos de ellos tenían viejas y amplias relaciones de negocios con intereses alemanes y seguían soñando con un nuevo sistema de 'sinarquía', lo que significaba que una hermandad internacional de financieros e industrialistas gobernara a Europa con principios fascistas. Laval llevaba tiempo asociado con este grupo”.

Langer identificó el corazón de la sinarquía francesa como el Banque Worms et Cie.: “Para darse cuenta del grado al que se introdujo a miembros del grupo Banque Worms al gobierno para el otoño de 1941, lo más provechoso será hacer un breve examen del consejo y las Secretarías de Estado”. Lang luego detalló toda una lista de docenas de altos ministros de Vichy que formaban parte del Grupo Worms y que controlaban cada aspecto de la vida económica de la Francia de Vichy.

La extensa crónica de Langer sobre la Francia de la guerra se fundó, en parte, en los comunicados del embajador estadounidense Anthony J. Drexel Biddle al presidente Franklin Roosevelt. El 7 de enero de 1942 el embajador le escribió al Presidente explicándole el control que ejercían los sinarquistas y el Banque Worms sobre Vichy: “A este grupo no debe considerársele como francés, tanto como a sus miembros correspondientes de Alemania no debe considerárseles como alemanes, pues los intereses de ambos grupos están tan entrelazados que no pueden distinguirse unos de otros; todo su interés se enfoca al fomento de sus negocios industriales y financieros”.

Sin lugar a dudas Drexel Biddle estaba equiparando al

grupo del Banque Worms con lo peor de los colaboracionistas nazis. “Por un lado —explicó—, Pierre Pucho (secretario del Interior) e Yves Bouthillier (de Economía Nacional) eran miembros de la camarilla. A Gerard Bergeret (secretario de Estado a cargo de Aviación) algunos lo contaban entre los seguidores personales de Pétain y otros entre los del Grupo Worms. Fuera de Bergeret, los secretarios de Estado estaban casi todos asociados con la misma camarilla”.

Un gran número de informes adicionales, muchos de los cuales los obtuvo la revista *EIR* de los Archivos nacionales de EU, catalogaba la colusión a fondo que había entre el Grupo Worms y el régimen nazi en la Francia ocupada. Una serie de tres profundos informes de inteligencia remontan el linaje de las tres ramas principales de Lazard Brothers (nueva York, Londres y París) a la sinarquía europea de la época de la guerra.

Muchos tratarán de negar que Félix Rohatyn es de la misma ralea nazi que sus predecesores de Lazard y el Banque Worms de los 1930 y 1940, pero las pruebas son abundantes.

La deslocalización de Delphi

En los documentos del tribunal de bancarrotas de Nueva York salió a relucir la firma personal de Félix Rohatyn —el banquero sinarquista, padrino “demócrata” y traficante de influencias enemigo de Lyndon LaRouche— en el plan original del 1 de mayo de 2005 para deslocalizar a Delphi Corporation y destruir sus empleos, salarios y prestaciones sindicales.

Estos documentos y otras pruebas dejan claro que Ro-



En el tribunal de bancarrotas de Nueva York salió a relucir nada menos que la firma de Félix Rohatyn (izq.) —el banquero sinarquista enemigo de Lyndon LaRouche— en el plan para deslocalizar y destruir a Delphi. (Foto: Dan Sturman/ EIRNS).

Delphi Corporation
As of May 1, 2005
Page 13

If the foregoing correctly sets forth the understanding and agreement among the Advisors and the Company, please so indicate by signing the enclosed copy of this letter, whereupon it shall become a binding agreement between the parties hereto as of the date first above written.

Very truly yours,

ROTHSCHILD INC.

By: _____
David L. Reznick
Managing Director

ROHATYN ASSOCIATES LLC

By: 
Name: FELIX ROHATYN
Title: PRESIDENT

Accepted and Agreed to as of
The date first written above:

DELPHI CORPORATION

hatyn Associates y Rothschild, Inc., a través de la persona de Félix Rohatyn, emprendieron la debacle de Delphi y tramaron toda su “globalización por bancarota”, como la llamó *Business Week* el 24 de abril.

Este plan de deslocalización y quiebra de Delphi —que pudo haberse dado con el nombre interno de “Northstar”— ha representado un ejemplo desastroso, un símbolo internacional, y un detonador de bancarrotas y cierres en las industrias automotriz y otras de Estados Unidos. El principal negociador del sindicato internacional de trabajadores de la electricidad IUE, Henry Reichard, quien murió el 6 de junio, lo calificó del “fin de la industria automotriz” y la destrucción de la clase media. Rohatyn emprendió este plan destructivo, al que se ha ligado al nombre del presidente ejecutivo de la quiebra de Delphi, Robert “Steve” Miller, a quien el plan de Rohatyn puso al frente de la compañía para llevarla a la quiebra. Además, Rohatyn ha intervernido en repetidas ocasiones en el Congreso en 2005 y 2006 con sus propuestas para instaurar “empresas de infraestructura” privatizadas. Directamente se ha opuesto y saboteado la adopción de la legislación de emergencia que Lyndon LaRouche propone para salvar al sector automotriz estadounidense con créditos y la protección del Congreso, con su “reconversión” para la construcción de infraestructura.

La debacle de Delphi ha abierto las compuertas para la destrucción de lo que queda de la industria automotriz en EU, incluyendo —al menos desde abril— el remate de plantas cerradas enteras y sus máquinas—herramientas, como si fuera por E-Bay. Ya ha dejado en la calle a otros 30.000 obreros de producción automotriz en 45 días, y no se ve que eso vaya

a parar. Hizo que el Congreso *reaccionara* formando una “comisión automotriz” y una “comisión de manufacturas”, pero no que *actúe* para parar la destrucción en marcha del sector automotriz.

Responsabilizamos a Rohatyn de esta inacción potencialmente fatal del Congreso, y a aquellos congresistas que sigan porfiando en considerarlo un “demócrata de talla” en vez de un banquero sinarquista fascista. La de LaRouche es una propuesta de acción “estilo Roosevelt” para salvar al sector automotriz y construir infraestructura. Rohatyn se ha opuesto de manera directa y pública a recurrir a las políticas de Franklin Roosevelt o a los “métodos de RFC”, como él los llama.

Él directamente tramó el plan que está por cerrar al menos 21 de las plantas proveedoras más grandes de Delphi, mudando todas las operaciones de producción de la compañía al extranjero.

Cronologías condenatorias

El entrecruce de cronologías que aparece aquí como documentación del Comité de Acción Política Lyndon LaRouche o LaRouche PAC, repasa paso a paso la promoción de la estrategia de Rohatyn y Rothschild para Delphi, y su lamentable instrumentación a lo largo de 2005 y 2006.

Inmediatamente después de que Lyndon LaRouche le dijo al Congreso estadounidense en su memorando del 13 de abril de 2005, “Las medidas de emergencia que debe tomar el Senado”, que tenía que intervenir en la crisis automotriz que presagiaba el desplome de la deuda de General Motors, Félix Rohatyn —que actuó a nombre de su firma de inversiones Ro-

hatyn Associates y de la división de bancarrotas de Rothschild, Inc.— le escribió a Delphi una propuesta el 1 de mayo de 2005 para formular una estrategia de fusión, adquisición, deslocalización o bancarrota. Se contrató a Rohatyn Associates y Rothschild, quienes redactaron un “plan estratégico”. El plan estratégico de Rohatyn fue adoptado, y entonces se especificó que cuando Delphi declarara la bancarrota, Rohatyn se “retiraría” y dejaría a Rothschild, Inc. a cargo de la asesoría de bancarrota.

Se contrató a Steve Miller como director ejecutivo el 1 de julio de 2005, de conformidad con su plan estratégico, mismo que Miller describió al declarar la bancarrota: “[Delphi] cree que un segmento sustancial de sus operaciones de negocios en EU tiene que abandonarse, consolidarse o reducirse por medio del proceso [de bancarrota] del Capítulo 11. . . . Entretanto, la empresa preservará y continuará el crecimiento estratégico de sus operaciones fuera de EU y mantendrá su prominencia como el principal proveedor automotriz del mundo”; la globalización y relocalización mediante el recurso de la “bancarrota estratégica”.

Fuentes del Congreso han informado que, en el mismo período de mayo a junio de 2005, “se les dijo” a congresistas demócratas que se abstuvieran de atender los memorandos de Lyndon LaRouche a favor una legislación para salvar al sector, porque “LaRouche está proponiendo nacionalizar la industria automotriz”. Y desde principios de junio de 2005, Félix Rohatyn empezó a publicar y a entregarle a miembros del Congreso propuestas para crear un “Fondo de Infraestructura Nacional” de unos insignificantes 50 mil millones de dólares, que el Congreso pediría prestados, pero que serían administrados por una Comisión Nacional encabezada por banqueros como él. En esto se le han unido el ex senador republicano Warren Rudman y otros.

Es más, el plan estratégico de Rohatyn y Rothschild que adoptó Delphi especificaba que, con una bancarrota de Delphi, muchas de las plantas manufactureras estadounidenses de la empresa —un activo estratégico para la economía de EU— podían declararse como activos “*de minimis*” (¡activos de valor insignificante!) y rematarse su capacidad de máquinas–herramienta en internet. Eso es exactamente lo que ha sucedido, al menos desde principios de abril de 2006, según una orden del tribunal de bancarrotas que se asentó el 28 de octubre de 2005. El propósito de estos remates fue claro como el agua: pagar un primer plazo del crédito de 2 mil millones de dólares que JP Morgan Chase y Citicorp le facilitaron a Delphi, un crédito que Rohatyn Associates y Rothschild arreglaron *antes de la bancarrota*. Las plantas y máquinas–herramienta de Delphi están rematándose ahora para pagar las cuentas de préstamo de estos bancos.

Son esas plantas proveedoras y su versátil inventario de máquinas–herramienta, que los manufactureros automotrices están desechando, las que el esbozo de ley de emergencia de LaRouche insiste que una empresa pública federal creada por el Congreso tiene que adoptar y emplear —de manera directa

o por contrato— para producir la nueva infraestructura económica de transporte ferroviario, energía y gestión de aguas que es vitalmente necesaria.

Y ahora está claro que Félix Rohatyn dio inicio al plan con el que Delphi está rematando estas plantas como si no valieran nada, sino para hacer algunos pagos en efectivo de sus tarjetas de crédito de JP Morgan Chase. Personas familiarizadas con las subastas informan que muchas, quizás la mayoría, de los compradores de las máquinas–herramienta por internet son firmas extranjeras. Es más, Delphi no es la única que ha adoptado esta práctica que destruye de modo directo el potencial tecnológico y la seguridad nacional de EU.

De no ponerse un alto a esta liquidación de máquinas–herramienta estratégicas, EU acabará como una nación tercermundista en cuanto a su industria.

Y como si fueran pocos estos crímenes morales, el plan estratégico de la bancarrota de Delphi también incluye el llamado Plan Clave de Compensación a Empleados, por el cual ciertos ejecutivos recibirán 400 millones de dólares en incentivos para que permanezcan en la empresa, mientras que a sus obreros de producción les recortará sus salarios a la mitad o cerrará sus plantas.

La “salida” de Rohatyn como consultor de Delphi en la fecha de su bancarrota, el 8 de octubre de 2005, quizás se debió a su otra función, como consta en los documentos que Delphi sometió al tribunal: Rohatyn encabezó gestiones de “debida diligencia” para varias firmas de capital privado que estaban perfilando a Delphi y sus operaciones; en otras palabras, le presta asesoría a fondos bursátiles o especulativos sobre cómo quedarse con la exprimida Delphi que dejó la “globalización por bancarrota”.

Que las plantas sigan abiertas, ¡despidan a Rohatyn!

El Congreso tendrá que responder si no actúa para detener esta destrucción planificada de las capacidades industriales y tecnológicas de EU, por no mencionar la pérdida de cientos de miles de empleos calificados y productivos, y el sacrificio de los salarios y prestaciones de los obreros estadounidenses que quedan en un diezmado sector automotriz.

Estas pruebas dejan claro que la misma figura “demócrata” que ha estado aconsejando o presionando a los dirigentes del partido para que no le den una respuesta “a la Roosevelt” a esta crisis, está implicada en el centro de los planes del cierre y deslocalización de la industria estadounidense, que son la causa misma de la crisis.

Rohatyn no es ningún demócrata, sino un financista sinarquista que sigue la peculiar tradición del banco Lazard Frères que lo adiestró, y que tuvo una participación central en el sinarquismo fascista europeo de los 1920–40.

Para varios cientos de miles de trabajadores automotrices en EU, es inmediatamente necesario que se deshaga el daño criminal que su “planificación estratégica” le hace a Delphi.